

Descripción y comparación de *incluso* e *inclusive* en español actual

*Description and comparison of *incluso* and *inclusive* in current Spanish*

Elena Felú Arquiola & Enrique Pato

Universidad de Jaén / Université de Montréal

efeliu@ujaen.es

enrique.pato-maldonado@umontreal.ca

Resumen

En este artículo se caracterizan *incluso* e *inclusive* como partículas focales escalares y se compara su empleo en el español actual mediante la combinación de datos procedentes del CORPES, fundamentalmente de lengua escrita, y datos de lengua oral procedentes del PRESEEA. Para el caso de *inclusive*, igualmente se distingue su uso como partícula focal escalar de su uso como mero adverbio de inclusión. En cuanto a la extensión geográfica de estos dos elementos, a partir de datos del CORPES se constata una diferencia significativa entre el español americano y el español europeo tanto en la frecuencia de uso de *incluso* e *inclusive* como en el empleo de *inclusive* como partícula focal escalar y como adverbio de inclusión no escalar. Esta diferencia se ve corroborada parcialmente por los datos del PRESEEA.

Palabras clave: español, gramática, adverbio, partícula focal, *incluso*, *inclusive*

Abstract

In this article, *incluso* and *inclusive* are characterised as scalar focal particles and their use in current Spanish is compared, through the combination of written language data from CORPES and oral language data from PRESEEA. In the case of *inclusive*, its use as a scalar focal particle is also distinguished from its use as a mere adverb of inclusion. As for the geographical extension of these two elements, a significant difference between American Spanish and European Spanish is confirmed using CORPES data, regarding two questions: on the one hand, the frequency of use of *incluso* and *inclusive*; on the other hand, the use of *inclusive* as a scalar focal particle and as a non-scalar adverb of inclusion. This difference is partially corroborated by the PRESEEA data.

Keywords: Spanish, grammar, adverb, focal particle, *incluso*, *inclusive*

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, las partículas focales han sido objeto de estudio desde distintas perspectivas, tanto sintácticas como pragmáticas. Este es el caso de *incluso*, que en la bibliografía especializada aparece caracterizado de diversas maneras: como adverbio de foco, como operador o cuantificador focal/presuposicional, como elemento escalar, como conector aditivo y como operador argumentativo (Herrero Blanco 1987; Sánchez López 1999; RAE 2005; RAE/ASALE 2009; Fuentes Rodríguez 2009; Ferrari *et al.* 2011; Portolés 2011, entre muchos otros). Por su parte, *inclusive* se presenta como escalar, aditivo y argumentativo, aunque no siempre se lista en los mismos inventarios o repertorios en los que aparece *incluso*, como veremos.

Desde el punto de vista histórico, según los datos del CORDE, hay que indicar que la forma *inclusive* se documenta desde 1391 en documentos notariales y ordenamientos legales aragoneses, como indica Pérez-Salazar (2010). Corominas (1973:164), en cambio, da la fecha de 1492. Por su parte, *incluso* aparece por primera vez en el corpus hereditario (1376-1396), si bien se registra en textos latinos desde el siglo XI. Para Corominas (1973:164) el empleo adverbial de *incluso* sería muy reciente, y lo registra desde el siglo XV.

Según Pérez-Salazar (2010), *inclusive* se empleaba originariamente para indicar un límite temporal, espacial o cuantitativo (*No haya vacaciones si no fuere desde la vispera de Navidad inclusive, hasta el segundo dia despues de los Reyes, Fuero reducido de Navarra, 1530*), aunque poco a poco va ampliando sus funciones y empieza a comportarse como un conector aditivo y como un focalizador, uso que se generaliza en el siglo XIX (*La única persona con quien ella se atrevía a hablar algo de lo que le pasaba por dentro era don Tomás Crespo, libre, decía él, de todas las preocupaciones, inclusive la de no tenerlas, que era de las más tontas, Clarín, La Regenta, 1884-1885*). Por su parte, según García Pérez (2013), *incluso* presenta ya desde el siglo XVI, junto con su uso participial, un uso como focalizador (*Ahora bien, entre esos actos, no sólo figuran los de regir y enseñar a la plebe encomendada, y proveerla en lo espiritual, sino también el defenderla y preservarla de todos los peligros, aflicciones y opresiones, incluso corporales, y, sobre todo, aquellos males que impiden o pueden impedir la salud espiritual de sus ovejas, Fray Bartolomé de las Casas, Tratado sobre los indios que han sido hechos esclavos, 1552*). Los estudios históricos muestran que *inclusive* e *incluso* han ido poco a poco confluyendo en sus usos. Sin embargo, según Pons Rodríguez (2010:93), “hoy *inclusive* en el español peninsular es un adverbio con menor frecuencia de empleo que *incluso*; sin ser un término hiperculto ni tener la marcación diastrática de un latinismo crudo, ha sufrido la competencia de *incluso* y no ha desarrollado apenas ni su empleo focalizador ni, mucho menos, su uso como conector aditivo. En América, en cambio, las claves de su fortuna están justamente en la extensión de tales funciones”.

El objetivo de este artículo es precisamente comparar el empleo de *incluso* e *inclusive* en el español actual, fundamentalmente a partir de datos de lengua oral, con el fin de comprobar

si estos dos elementos comparten todas sus características y contextos de uso o si presentan particularidades específicas. De igual modo, nos interesa conocer también su extensión geográfica, para saber si hay diferencias de empleo entre *incluso* e *inclusive* en el mundo hispanohablante.

El trabajo comienza con una presentación de la distribución geográfica de *incluso* e *inclusive* según los datos del CORPES, así como de sus usos (§ 2). Después se lleva a cabo una descripción general de las características gramaticales y discursivas de estos elementos que suelen señalarse en la bibliografía (§ 3). A continuación, comparamos el empleo de *incluso* e *inclusive* a partir de los datos procedentes del PRESEEA, con el fin de caracterizar su funcionamiento en español oral actual (§ 4). Posteriormente ofrecemos unas consideraciones teóricas en cuanto al estatuto categorial de estos elementos (§ 5). Finalmente, presentamos las principales conclusiones alcanzadas (§ 6).

2. LAS PARTÍCULAS FOCALES *INCLUSO* E *INCLUSIVE*

2.1. Presentación

Las partículas focales, consideradas habitualmente adverbios en términos categoriales, son uno de los recursos lingüísticos con los que cuenta el español para hacer explícita la estructura informativa de la oración (foco/presuposición)¹. En la *NGLE* (§ 40.5f), *incluso* e *inclusive* aparecen caracterizados como adverbios focales de inclusión, junto con *también*, *tampoco*, *ni siquiera*, *hasta*, *todavía*, *aun*, *aún*. Por su parte, para Sánchez López (1999:1105) estas unidades, categorialmente adverbios, deben ser considerados cuantificadores focales o presuposicionales, porque “inducen la interpretación cuantificativa del elemento al que modifican por implicación de existencia (o inexistencia) de otros elementos”. Así, una oración como *Incluso María vino* implica que otras personas también vinieron. Tanto Sánchez López (1999) como la *NGLE* destacan el carácter escalar de *incluso*, pues este adverbio presupone una serie de alternativas al elemento al que modifica que se ordenan en una escala en la que *incluso* señala la posición más alta. Así, tal como se señala en la *NGLE* (§ 40.8b):

Los adverbios *aun*, *incluso*, *hasta* y *ni siquiera* se suelen denominar escalares porque su foco no solo presupone cierto conjunto de personas, cosas, propiedades o situaciones, sino que, además, queda situado en uno de los extremos de la escala o la jerarquía que se forma

¹ Puede verse el trabajo de Zubizarreta (1999), entre otros, para la caracterización de las funciones informativas en español.

implícitamente con esas nociones. Los otros elementos de la escala pueden estar o no presentes.

Las partículas focales pueden combinar tres contenidos semánticos (Bosque & Gutiérrez-Rexach 2009): por una parte, énfasis, pues resaltan un elemento de la oración; por otra, exhaustividad, pues implican todos los elementos involucrados; finalmente, alternatividad, pues se ofrecen posibilidades de contraste. Así, para el caso concreto de *incluso*, Ferrari *et al.* (2011) indican que este elemento resalta el constituyente focalizado (énfasis), lo incluye entre los elementos de la escala pragmática implicada (exhaustividad) y lo contrasta con los otros componentes de dicha escala (alternatividad). Para estas autoras, resulta fundamental la idea de contraexpectativa. En una oración como *Incluso María vino a la fiesta*, junto con el contenido proposicional aseverado (*María vino a la fiesta*), la presencia de *incluso* implica que otras personas también lo hicieron (alternatividad) y que, además, no esperábamos que María lo hiciera (contraexpectativa).

En cuanto a *inclusive*, la *NGLE* (§ 40.8e) señala que este elemento comparte uno de sus sentidos con *incluso*, en ejemplos como el siguiente, en el que funciona como adverbio de foco inclusivo escalar: *Siempre se encuentran unos pantalones para todo, inclusive para casarse* (Galdós, *Tristana*). En cambio, no es escalar “cuando se usa para indicar que uno o varios elementos no deben excluirse de un conjunto, a menudo presentado como enumeración: *A partir de ese día, y hasta el 5 de mayo inclusive, el horario de visitas se extenderá hasta las 23 los días de semana*” (*NGLE* § 40.8e).

Como indica Sánchez López (1999), el comportamiento escalar de los adverbios de foco o cuantificadores focales/presuposicionales vincula la gramática oracional con la gramática del discurso, pues la escalaridad está relacionada con el establecimiento de relaciones argumentativas. De este modo, en los estudios de pragmática y de análisis del discurso, *incluso* se trata como una partícula discursiva (DPDE 2008) o como un operador o conector discursivo (Fuentes Rodríguez 2009). En concreto, Fuentes Rodríguez (2009:186) distingue dos usos de *incluso* en su *Diccionario de conectores y operadores del español*:

- a) Como operador argumentativo (*incluso* 1), cuando precede o sigue al elemento al que modifica, sin necesidad de formar grupo entonativo propio. Por ejemplo: *y parece que él ha dejado clara su postura antes incluso de estudiarlo* (El País, 24-11-2004).
- b) Como conector aditivo² entre oraciones (*incluso* 2), siempre formando grupo entonativo propio. Ejemplo: *No creo que ningún gobierno acepte una receta única; no es el caso de las instituciones financieras internacionales que siempre recomiendan la misma. Incluso, a países que desean adscribirse a programas de*

² En un trabajo anterior, Fuentes Rodríguez (2003) aclara la diferencia existente entre operador y conector en la sintaxis discursiva. Así, para esta autora, los operadores tienen su ámbito dentro de su propio enunciado, mientras que los conectores ligan su enunciado con algo anterior, sea explícito o implícito.

estabilización del tipo Fondo Monetario Internacional (FMI), les piden cumplir las denominadas 'Estrategias de reducción de la pobreza' (La Tribuna, 21-12-2004).

En relación con *inclusive*, mientras que el DPDE (2008) no lo menciona entre las partículas discursivas del español, Fuentes Rodríguez (2009) distingue dos empleos de este elemento, similares a los de *incluso*:

- a) Como conector aditivo (*inclusive* 1). A su vez, tendría dos empleos: sumativo cuando aparece pospuesto, combinado con cantidades, fechas o números, para señalar que el último elemento es el final de una serie (*Desde enero a mayo, inclusive*³); argumentativo cuando expresa la adición de un elemento no esperado, situado en un punto alto de la escala, y enlaza oraciones, uso que comparte con *incluso* 2 (*Si transformamos la explicación del doctor Merlos en una situación del diario vivir podríamos exponer que es lógico que un joven se sienta triste por la muerte de alguien cercano o porque ha sufrido una desilusión sentimental. Inclusive, es normal que prefiera mantenerse alejado y callado por varios días*, Signo Vital, 13-02-2004).
- b) Como operador argumentativo (*inclusive* 2), similar a *incluso* 1, aunque menos frecuente: *Esto no solamente en la situación de pareja, sino que somos las responsables, las que llevamos las riendas en la casa y ahora inclusive en los trabajos* (Radio Acir, 28-10-2000).

Por nuestra parte, en este trabajo nos centraremos en la descripción de *incluso* e *inclusive* desde una perspectiva fundamentalmente gramatical, más que pragmática o discursiva, aunque en ocasiones será necesario hacer alusión a la doble vertiente de estos elementos.

2.2. Extensión geográfica y usos

Comenzaremos abordando la extensión geográfica de *incluso* e *inclusive*, para lo cual partiremos de los datos procedentes del CORPES XXI que se presentan en la Tabla 1.

Según se observa en la Tabla 1, en términos generales, en español actual *incluso* se documenta mucho más que *inclusive* (101237 casos de *incluso* documentados en el CORPES, frente a 4475 de *inclusive*). Si atendemos a las frecuencias normalizadas, podemos comprobar que los dos países que alcanzan frecuencias más elevadas de empleo de *incluso* son España (385,32) y Chile (309,22). En cuanto a *inclusive*, se registra especialmente en Paraguay (60,76), seguido de Ecuador (34,24) y Bolivia (30,45), mientras que en España su uso es muy minoritario (1,88).

³ El ejemplo es nuestro.

País	<i>incluso</i>		<i>inclusive</i>	
	Casos	Frecuencia	Casos	Frecuencia
España	46643	385,32	228	1,88
Chile	6233	309,22	161	7,98
Estados Unidos	1152	283,43	104	25,58
México	10430	279,73	880	23,60
Ecuador	2057	256,16	275	34,24
Perú	3046	251,94	308	25,47
Cuba	2868	251,54	119	10,43
Paraguay	1786	250,65	433	60,76
Argentina	7634	249,52	500	16,34
Bolivia	1611	237,01	207	30,45
Uruguay	1962	233,64	171	20,36
Costa Rica	1088	233,40	107	22,95
Colombia	5650	219,94	496	19,30
Venezuela	3219	209,95	341	22,24
Guatemala	1017	207,63	75	15,31
El Salvador	987	207,26	85	17,84
Panamá	522	194,09	58	21,56
Honduras	850	175,20	80	16,49
Nicaragua	776	171,76	54	11,95
Puerto Rico	690	161,39	100	23,39
Rep. Dominicana	1016	148,71	93	13,61
Totales	101237		4475	

Tabla 1. Número de casos y frecuencias normalizadas de *incluso* e *inclusive* por países, según el CORPES

Los datos procedentes de este corpus confirman parcialmente, por tanto, la descripción previa de Pons Rodríguez (2010) que mencionábamos en el apartado de Introducción. Así, *inclusive* es claramente un adverbio con menor frecuencia de empleo que *incluso* tanto en el español europeo como en el español americano, aunque en este último se utiliza con más frecuencia que en aquel, como muestran los datos de la Tabla 1. A continuación, ofrecemos en (1) y (2) algunos ejemplos de *incluso* e *inclusive*, respectivamente, procedentes de España y Paraguay:

- (1)
- a. le podéis poner *incluso* chocolate desgrasado (Cristina Mitre, *Capítulo 2 del podcast de Cristina Mitre con Victoria Lozada*, 2018, España).
 - b. El último día *incluso* nos bañamos, más por masoquismo que por placer (Rafael Ramos, *Diario de Londres*. La Vanguardia.com, 25-06-2001, España).
 - c. Hay músicos rurales con arpas, guitarras, algún acordeón e *incluso* algún violín (Luis M. Ferrer Agüero, *El emperador chino de occidente*, 2001, Paraguay).
 - d. De esta manera, las composiciones tienen una instrumentación básica e *incluso* algunas son solo de arpa (*ABC Color*, 04-05-2001, Paraguay).

- (2) a. Para todos, *inclusive* para los acusados, el proceso no es más que una formalidad (*El País*, 08-02-2002, España).
- b. ¡Qué importa! Yo puedo ser todos los ciegos. E *inclusive* todos los hombres... (Antonia Bueno, *Zahra: favorita de Al-Andalus*, 2005, España).
- c. Hoy el lugar tiene una universidad, una galería de arte llamada Scappini-Lamarca e *inclusive* cuenta con uno de los hospitales más prestigiosos del país (Juan M. Prieto, *La ciudad en que vivimos*, 2001, Paraguay).
- d. *Inclusive* Darío fue una de las víctimas. Este docente recibió un culatazo en la cabeza (ABC Color, 29-06-2001, Paraguay).

Los ejemplos de *inclusive* ofrecidos en (2), tanto de España como de Paraguay, se corresponden con el uso de este elemento como partícula focal escalar, similar a *incluso*. Como se puede observar, pueden aparecer en los mismos contextos, como en (1c) y (2b), ejemplos en los que *incluso* e *inclusive* –respectivamente– modifican a un sintagma nominal introducido por un cuantificador. Como veremos en el apartado siguiente, no es el único contexto que comparten estos elementos.

Por otra parte, en (3) presentamos ejemplos en los que *inclusive* no funciona como adverbio focal escalar, sino solo como adverbio de inclusión, pues indica que “uno o varios elementos no deben excluirse de un conjunto” (NGLE, § 40.8e). Es el uso que Fuentes Rodríguez (2009) denomina “sumativo”:

- (3) a. Los socios interesados podrán retirar sus localidades desde mañana hasta el viernes *inclusive* (*El Diario Vasco*, 13-03-2001, España).
- b. Ahora, estos sectores esperan que el Parlamento vuelva a sesionar de manera extraordinaria para prorrogar la Ley de Emergencia Nacional, que permitirá ampliar los pagos de subsidios hasta el 30 de junio de 2021, *inclusive* (Última Hora, 20-12-2020, Paraguay).

En su uso como adverbio de inclusión no escalar, *inclusive* resulta similar al adjetivo *incluido*. En ocasiones se emplea concordado, uso que no se considera normativo⁴. En el

⁴ Así, por ejemplo, en el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005) se indica lo siguiente: “Por ser adverbio, es invariable, de modo que no es correcto hacerlo concordar en número con el sustantivo al que se refiere”.

Cabe señalar que en algunos países como Colombia se registra un nuevo uso adjetival de *inclusive* (‘elegante, sofisticado’): *Nuestra HERMOSA chaqueta, te hace ver bien inclusive en días lluviosos* (Instagram). En este

CORPES hemos documentado dos ejemplos de este empleo concordado, ambos de España, como se observa en (4):

- (4) a. El costo total de la obra es de 1.400 millones de pesetas y el plazo de ejecución previsto iba en tres fases, de 2000 al 2001 *inclusives*, por lo que arrastra un leve retraso (*Faro de Vigo*, 07-01-2001, España).
- b. La planta cerrará por vacaciones del 26 de julio al 18 de agosto, *inclusives* (*El Periódico de Aragón*, 14-05-2004, España).

Como adverbio de inclusión no escalar, *inclusive* indica que los dos límites de un intervalo – o el último de sus límites– están incluidos en él, como se observa en (5a). Se combina frecuentemente con *ambos*, en cuyo caso <*ambos* + *inclusive*> aparecen entre pausas, bien en medio del enunciado, bien al final, lo que se refleja gráficamente mediante comas (5b) o paréntesis (5c):

- (5) a. Se trata de una convocatoria de propuestas abierta, por lo que éstas pueden presentarse en cualquier momento hasta el 14 de septiembre de 2001 *inclusive* (*Boletín Informativo Egeda*, 01-04-2001, España).
- b. Para ello hay que presentar la declaración del 2 de mayo al 30 de junio, *ambos inclusive*, e ingresar el 60% de la deuda fiscal al presentar la declaración (*El País*, 27-04-2003, España).
- c. Sólo nueve Capítulos del NCM explican más del 80% de las exportaciones argentinas al AP5 en el período que va desde 1990 a 2000 (*ambos inclusive*) (Gustavo Girado, *Comercio Argentina-Asia Pacífico*, 2003, Argentina).

Además, *inclusive* como adverbio de inclusión no escalar también puede emplearse para indicar que una o varias entidades se incluyen en un conjunto mencionado previamente. En estos casos, en los ejemplos del CORPES *inclusive* aparece pospuesto a un SN sin determinante (6a)⁵, a un pronombre personal (6b) o a un nombre propio (6c). El elemento modificado e *inclusive* forman grupo entonativo propio, separado por pausas del resto de la oración:

- (6) a. ¿Hay un compromiso auténtico con la salud del consumidor o es un inmenso escaparate para atraer a “la masa” (*niños inclusive*) hacia el consumo de productos de

uso ya no sería condenable su empleo flexionado, sino que sería esperable al tratarse de un adverbio. En Felú Arquiola & Pato (2020:195) se señala el interés del estudio del empleo concordado de *inclusive*.

⁵ No hemos documentado en el CORPES ningún ejemplo en que *inclusive* aparezca pospuesto a un SN con determinante, lo que no quiere decir que no sea posible dicha estructura.

cuestionable valor nutritivo y poco saludables? (*Contágate de Salud*, 26-10-2008, España).

b. Cada vez más enfermo tendía a ser innecesario para todos, *yo inclusive* (Vicente Verdú, *No Ficción*, 2008, España).

c. además, hay que tener un oído tan privilegiado como el que tenía Juan Rulfo; pero en el trabajo de poda, que tiene que haber sido angustioso, un trabajo guiado sin duda por el instinto, pueden también percibirse los modelos literarios (*Cervantes inclusive*) (Carlos Blanco Aguinaga, *De mal asiento*, 2010, España).

Cabe señalar que existe un contraste relevante entre los datos de *inclusive* de España y Paraguay procedentes del CORPES relacionado con los dos usos principales de este elemento, esto es, cuando es una partícula focal escalar (ejemplos de (2)) y cuando es meramente inclusivo (ejemplos de (3-6)). Así, de los 228 ejemplos de *inclusive* procedentes de España que se registran en este corpus, 86 se corresponden con casos en los que *inclusive* no es partícula focal escalar, sino adverbio inclusivo, como en (3a). En muchos de esos ejemplos aparece la fórmula *ambos inclusive*. En cambio, de los 433 casos de *inclusive* procedentes de Paraguay, solo 4 son casos no escalares como el de (3b). El resto de ejemplos se corresponden con el uso de *inclusive* como partícula focal escalar.

En suma, *inclusive* no solo se emplea con mucha frecuencia en Paraguay, sino que además se utiliza básicamente como partícula focal inclusiva escalar. En cambio, en España, además de emplearse *inclusive* mucho menos, cuando se utiliza el uso predominante es aquel en el que *inclusive* no es partícula focal escalar, sino simplemente adverbio de inclusión. Este hecho marcaría una diferencia neta en el uso de esta partícula en las variedades americanas y en las europeas. Volveremos sobre ello en el apartado 3.

3. CARACTERIZACIÓN GRAMATICAL

A lo largo de este apartado, presentaremos la caracterización gramatical general de *incluso* e *inclusive* en contraste, a partir de la revisión –y ampliación– de los rasgos señalados en la bibliografía principalmente para *incluso*.

3.1. Presencia de los elementos de la escala

Comenzaremos atendiendo a la presencia o no del resto de elementos que forman parte de la escala⁶ en la que *incluso* e *inclusive* marcan el elemento más alto. Tal como se señala en la *NGLE* (§ 40.8) para *incluso*, el resto de los elementos de la escala pueden estar enumerados

⁶ Se trata de lo que el DPDE (2008) denomina “elemento más esperable” en términos informativos.

(como *el señor feudal y sus nobles* en 7a), mencionados con un cuantificador (*todo* en 7b) o implícitos (7c):

- (7) a. El señor feudal y sus nobles e *incluso* un joven embajador italiano, al que los rusos le parecen unos salvajes, esperan (Roberto Bolaño, *Putas asesinas*, 2001, Chile).
- b. Da tiempo a hacer de todo, *incluso* leer una novela (Rafael Ramos, *Diario de Londres*, 21-05-2001, España).
- c. El siglo XX presenta en la música universal un desarrollo sin precedentes de la percusión. Stravinski compone «LA HISTORIA DEL SOLDADO», Varesse escribe una obra para grupo de percusión «IONIZACIÓN» y un gran número de importantes compositores acude a la percusión, creando obras donde estos instrumentos aparecen *incluso* como solistas (Ministerio de Cultura, *Guía de iniciación a la percusión*, 2003, Colombia).

En el caso de *inclusive*, también son posibles las tres opciones, como se observa en los ejemplos de (8): enumeración del resto de elementos de la escala (*el asiático y el negro* en 8a), expresión de dichos elementos mediante un cuantificador (*todos los avatares humanos* en 8b) y, finalmente, el resto de los elementos pueden quedar implícitos, como en (8c):

- (8) a. Ese espíritu "jingoísta", de celo nacional o de orgullo racial o cultural es aplicado aquí contra el asiático y el negro y, muchas veces, *inclusive* contra el propio indígena (Isaac Goldemberg, *El nombre del padre*, 2001, Perú).
- b. Todos los avatares humanos, *inclusive* los más sosos actos de rutina encajaban en un manual de guerra y se convertían en verdaderos operativos de combate que Maldonado planeaba con cruda meticulosidad (Jaime Espinel, *Cárdeno réquiem: entre toda la eternidad menos un día*, 2001, Colombia).
- c. En Ciudad Nueva han cambiado muchas cosas, dicen que *inclusive* Pituca Gómez quería vender el piano... (Juan Manuel Prieto, *La ciudad en que vivimos*, 2001, Paraguay).

3.2. Constituyentes a los que modifican

En cuanto al tipo de constituyente al que *incluso* e *inclusive* pueden modificar, hay que recordar que, tal como señala la *NGLÉ* (§ 40.5a), “los adverbios de foco se caracterizan por incidir sobre múltiples expresiones, sea a distancia o de forma contigua”. En concreto, Giammatteo *et al.* (2012) señalan que *incluso* presenta una selección categorial múltiple, es decir, que puede modificar distintos tipos de constituyentes, como indica también Portolés (2008): sintagmas nominales (9a), sintagmas adjetivos (9b), sintagmas adverbiales (9c), sintagmas preposicionales (9d), sintagmas verbales (9e), oraciones independientes (9f) y oraciones subordinadas (9g):

- (9) a. Llegó el camarero, que les leyó *incluso* los menús de restaurantes cercanos, ofreciéndose con mucho gusto para traerles lo que quisieran (Jorge Maronna y Luis María Pescetti, *Copyright: plagios literarios y poder político al desnudo*, 2001. Argentina).
- b. Y a aceptarlas con amor, porque si no las aceptamos, encontraremos otras, *incluso* más pesadas. No hay vida sin problemas (Luis María Celis, *Dos zafiros y un rubí*, 2001. Venezuela).
- c. Pero *incluso* así nadie podía tomar en serio, ni por un instante, la posibilidad de que si –como había sostenido el médico– “la piel es un tejido, entonces debe haber manera de destejerla de principio a fin” (Gabriel Schutz, *Una noche de luz clara y otros cuentos*, 2001. Uruguay).
- d. Ambas manifestaciones se extendieron a lo largo de los Estados Unidos, para luego difundirse por las ciudades de todos los continentes y cobrar gran protagonismo *incluso* en Latinoamérica (Alejandra Sandoval Espinoza, *Palabras escritas en un muro*, 2001, Chile).
- e. Haría cualquier cosa por él, por su felicidad; *incluso* renunciar a Michael, incluso eso (Luisa María Celis, *Dos zafiros y un rubí*, 2001, Venezuela).
- f. *Incluso* pasó un paño por la ventanilla delantera para que viera mejor (Roberto Bolaño, *Putas asesinas*, 2001, Chile).
- g. He pensado *incluso* que mi no claudicación causaba en el mismo Dios un gran júbilo (Guillermo Schlesinger, *Yo nunca me olvidaré de ti*, 2001, El Salvador).

Por su parte, en los datos del CORPES se comprueba que *inclusive* puede incidir sobre el mismo tipo de constituyentes que *incluso*, esto es, sintagmas nominales (10a), sintagmas adjetivos (10b), sintagmas adverbiales (10c), sintagmas preposicionales (10d), sintagmas verbales (10e), oraciones independientes (10f) y oraciones subordinadas (10g):

- (10) a. Se ausentaba a veces uno, dos, *inclusive* cuatro días, pero siempre volvía con un pan baguette, con su palidez extrema, con sus ojos negros cada vez más grandes, cada vez más llenos de futuro (José de Piérola, *Sur y Norte*, 2001, Perú).
- b. En los cuadros de Cárdenas hay demasiadas zonas abocetadas, no cabalmente terminadas, "desdetalladas" según Galaor Carbonell, que llenan la pintura de manchas que interrumpen la continuidad de conjuntos que en principio son interesantes e *inclusive* bellos (Álvaro Medina Colombia, *Certidumbres y ficciones en la pintura de Juan Cárdenas*, 2001. Colombia).
- c. Acá hay equipos mucho más importantes que muchos de Italia de la mitad de la tabla para abajo, *inclusive* económicamente (*El Universal*, 10-02-2001, México).
- d. Esta ha sido una práctica que viene de antes, *inclusive* de los tiempos del Chile republicano, pero que empezó a declinar en la medida en que la Academia Diplomática consolidó sus funciones (Gabriel Gaspar, *El diplomático, el militar, el marino y el aviador del siglo XXI*, 2001, Chile).

- e. Se amoldan a los gustos del cliente y a las posibilidades de hacer sus recorridos por caminos de herradura, collados entre nevados y lagos e, *inclusive*, subir a un glaciar fácil (César Morales Arnao, *Las cordilleras del Perú*, 2001, Perú).
- f. *Inclusive* apareció una novela que lo plagiaba, en la que aparecían copiados y entremezclados varios fragmentos de su libro (Jorge Maronna y Luis María Pescetti, *Copyright: plagios literarios y poder político al desnudo*, 2001, Argentina).
- g. Temía *inclusivo* que si me les desaparecía, ellos mismos se encargarían de hallarme (Rafael Hernández Rodríguez, *La muerte de un cardenal*, 2001, México).

Suele señalarse en la bibliografía (Sánchez López 1999; *NGLE*, § 40.5a, entre otros) que los adverbios de foco pueden incidir sobre una expresión contigua, pero también a distancia. Así sucede en el caso de *incluso* y de *inclusive*. Como se observa en (11a-b), estos elementos inciden directamente sobre el sintagma nominal que funciona como complemento directo:

- (11) a. Como buena poblana de clase media, la meta suprema de tu existencia era hacer un buen matrimonio y quién sabe si en tus locas fantasías no abrigaste *incluso* la ilusión de ser madre (Enrique Serna, *El orgasmógrafo*, 2001, México).
- b. Creo que sí, que debemos seguir hablando, acepto *inclusive* la difícil tarea que me está solicitando (Luis Hernáez, *Levadura y Mostaza*, 2001, Paraguay).

Por su parte, en los ejemplos de (12a-b), *incluso* e *inclusive* aparecen antepuestos al verbo. Sin embargo, la enumeración de (12a) nos lleva a interpretar que *incluso* afecta al sintagma nominal que funciona como complemento directo. En cuanto al ejemplo (12b), como es habitual con los adverbios de foco, *inclusive* puede tener alcance sobre todo el sintagma verbal (*abarque un partido completo, o dos*) o solo sobre el sintagma nominal que funciona como complemento directo (*un partido completo, o dos*):

- (12) a. En 1971 leí a Vallejo, a Huidobro, a Martín Adán, a Borges, a Oquendo de Amat, a Pablo de Rokha, a Gilberto Owen, a López Velarde, a Oliverio Girondo. *Incluso* leí a Nicanor Parra. ¡*Incluso* leí a Pablo Neruda! (Roberto Bolaño, *Putas asesinas*, 2001, Chile).
- b. Ahí se puede permitir un vacío momentáneo que *inclusive* abarque un partido completo, o dos, ¿por qué no? (Enrique Gastañag, *Clarín*, 19-02-2001, Argentina).

Otra característica sintáctica que comparten *incluso* e *inclusive* es la posibilidad de aparecer entre el verbo auxiliar y el verbo auxiliado de una perífrasis verbal, como se muestra en (13):

- (13) a. Obviamente, la ley no obliga a nadie a abortar, y a mi juicio debe *incluso* respetar la objeción de conciencia de los médicos del sistema de salud que se nieguen a practicar un aborto (Ricardo Cayuela Gally, *Letras Libres*, 2007, México).

- b. Yo tengo para mí / que el presidente // puede // y debe / *inclusive* / invitarnos a votar (*Radio Fórmula*, 26-03-2003, México).

3.3. Combinatoria con otros elementos

En cuanto a la combinatoria con otros adverbios focales inclusivos, el DPDE (2008) señala el hecho de que *incluso* puede modificar “a un sintagma ya modificado por otra partícula con un significado próximo”. Los datos del CORPES ofrecen bastantes ejemplos de la combinación de *incluso* con *hasta* (*incluso hasta*, *hasta incluso*), mientras que en el caso de *aun* (*incluso aun*, *aun incluso*) la combinación es menos frecuente. Mostramos ejemplos de todas estas posibilidades en (14):

- (14) a. Pero luego Buba aprendió algo de castellano y algunas mañanas, mientras desayunábamos, *incluso hasta* hablábamos de películas, que siempre ha sido uno de mis temas favoritos (Roberto Bolaño, *Putas asesinas*, 2001, Chile).
- b. Alcanza una velocidad máxima autolimitada de 80 kilómetros por hora y legalmente puede circular por cualquier vía (*hasta incluso* autopistas) (*El Mundo*, 03-01-2003, España).
- c. Ruth me decía que era muy importante que no la vigilara, *incluso aun* estando segura de que ella no me estaba viendo, porque era una niña muy sensible y perspicaz y se daría cuenta de que la estaba observando (Daniel Sánchez Arévalo, *La isla de Alice*, 2015, España).
- d. Por eso me lancé en su captura, *aun incluso* cuando sabía lo difícil de encontrarlo, y lo más arduo aún, negociar una hendidura de tiempo en medio de su torbellino habitual (*Revista Cine Cubano*, 01-01-2007, Cuba).

En el caso de *inclusive*, se documenta con más frecuencia también su combinación con *hasta* (*inclusive hasta*, *hasta inclusive*), mientras que con *aun* solo hemos encontrado un ejemplo en el CORPES, como se observa en (15):

- (15) a. Conocerás a mucha gente importante –me decían-. *Inclusive hasta* al Presidente, y a lo mejor, de ahí podría salirte algo bueno (Rafael Hernández Rodríguez, *La muerte de un cardenal*, 2001, México).
- b. Aunque el lugar es casi siempre catalogado como muy cerrado y *hasta inclusive* aislado (Juan Manuel Prieto, *La ciudad en que vivimos*, 2001, Paraguay).
- c. En general se apunta al carácter “no homogéneo” de los datos, ya que ni entre las mismas instituciones de una misma ciudad e *inclusive aun* registrados en los mismos plazos temporales, se obtienen las mismas observaciones (Patricia Scarponetti, *Estudios sobre condiciones de vida en la Argentina contemporánea*, 2019, Argentina).

También suele indicarse en la bibliografía (RAE 2005; Giammatteo *et al.* 2012) que los adverbios focales inclusivos como *incluso*, *hasta* y *aun* pueden estar seguidos de una oración subordinada introducida por un gerundio o por la conjunción *si*, construcción que suele tener valor concesivo o condicional. En (16) mostramos ejemplos de ambas posibilidades para el caso de *incluso*:

- (16) a. Júbilo, con gran habilidad, lo dejó ganar las primeras manos, *incluso teniendo* mejor juego que él (Laura Esquivel, *Tan veloz como el deseo*, 2001, México).
- b. Juan era demasiado joven para conocer la canción a la que ella se refería. *Incluso si* hubiera tenido su edad, probablemente tampoco la conocería (Lucía Etxebarria, *De Todo lo Visible y lo Invisible*, 2001, España).

En cuanto a *inclusive*, cabe señalar que puede aparecer igualmente en estos mismos contextos, según se observa en (17):

- (17) a. En el caso de los núcleos 5 y 9, se observan valores muy superiores a 1,00µg/g, con la mayor contribución debido a los materiales refractarios, tales como aluminosilicatos, lo que supone un origen litogénico, mientras que las fracciones biodisponibles y materia orgánica presentan valores por debajo de 1µg/g, *inclusive sumando* ambas fracciones (*Interciencia*, 04-2002, Venezuela).
- b. *Inclusive si* Seco Martínez no inicia ese fin de semana, ya nos dijo que estaría disponible para ayudarnos en el relevo (*La Estrella de Puerto Rico*, 04-06-2003, Puerto Rico).

Además de las combinaciones previas, también es posible documentar otros contornos como *incluso/inclusive así*, con el valor de ‘no obstante’, según se ejemplifica en (18):

- (18) a. Aunque llegue a pensar alguna vez que sea lo mejor, *incluso así*, qué mierda que te hayas ido (Pablo Aranda Ruiz, *La otra ciudad*, 2003, España).
- b. *Inclusive así* muchas universidades no entregaron información adecuada, pues cuando se acudió a la verificación se encontró que en relación a la investigación, no se cumplía con lo señalado en los informes (*El Mercurio*, 23-11-2009, Ecuador).

Finalmente, *incluso* e *inclusive* aparecen precedidos con mucha frecuencia por la conjunción copulativa *y/e*, especialmente en aquellos casos en que se enumera previamente el resto de miembros de la escala, como en los ejemplos de (19):

- (19) a. Riazor, Mendizorroza *e incluso* el Nou Camp de los días normales se les queda pequeño (Rafael Ramos, *Diario de Londres*, 26-11- 2001, España).

b. De acuerdo con los autores daneses, la influencia de la gran ciudad en la esquizofrenia puede deberse a múltiples causas, como las complicaciones en el parto, la dieta alimenticia, las infecciones e *inclusive* la exposición a materiales tóxicos (*El Peruano*, 27-11-2001, Perú).

3.4. Uso como unidades autónomas

El empleo de *incluso* y de *inclusive* como unidades autónomas (Portolés 2011), es decir, cuando aparecen en contextos interrogativos y exclamativos de manera independiente, es muy poco frecuente en español actual. Las búsquedas efectuadas en los corpus lingüísticos disponibles arrojan un solo caso en España (20). Este hecho nos indica que, aunque sea una posibilidad del sistema, en realidad los hablantes no hacemos uso de este mecanismo. Aparece en la lengua hablada y como réplica o respuesta al discurso precedente.

(20) ¿Una pista? Sí. Bueno, pues -no sé- Vamos a darla, venga. Toma, ¡toma una pista! Ahora mismo. Pues- no sé. Al- el teléfono al que tengo que llamar, por ejemplo, eso es una buena pista para ganarme el premio. Venga, sí, es una buena pista. Además, podéis llamar a- a- ¿cómo es? Al- A cobro revertido, incluso. ¿*Incluso?* ¿*Incluso!* Bueno, pues el teléfono es el siguiente: 5 5 2 1 6 2 3 (*Corpus del Español*, España).

3.5. Posiciones que ocupan

En cuanto a la posición, suele indicarse en la bibliografía sobre *incluso* que este elemento, además de aparecer antepuesto al constituyente al que modifica, también puede posponerse a él (DPDE 2008; Giammatteo *et al.* 2012), tal y como se observa, respectivamente, en (21a) y (21b). Esta doble posibilidad diferencia a *incluso* de otras partículas focales escalares inclusivas como *hasta*, que siempre aparece antepuesta al constituyente al que modifica:

(21) a. Decenas de hombres, jóvenes e *incluso* niños se mantenían apostados de cara a las vallas y los muros que, como una muralla interminable, separaban ambos territorios (Carlos Rubio Rosell, *Los Ángeles-Sur*, 2001, México).

b. En otro momento se establece un paralelo entre personajes como Julio César, Carlomagno, Henry VIII, Richelieu, Cromwell, Luis XIV, Fouché, Robespierre, o Nerón *incluso*, y Rodríguez de Francia (Luis María Ferrer Agüero, *El emperador chino de occidente*, 2001, Paraguay).

Además, *incluso* puede aparecer como elemento parentético o incidental tanto en posición inicial de la oración (22a), como en posición intermedia (22b) y en posición final (22c), aunque esta última se documenta en el CORPES con mucha menos frecuencia. En este uso incidental, de nuevo *incluso* se aleja de *hasta*, que carece de esta posibilidad:

- (22) a. *Incluso*, en las personas que ya han tenido ataques cardíacos, los ácidos grasos omega-3 pueden reducir el riesgo de muerte súbita (*El Siglo*, 04-03-2021, México).
- b. Que sea resistente. Tanto si optas por un cerámico como vinílico o, *incluso*, laminado (Alejandra Muñoz y Roser Vendrell, *El Mueble*, 2021, España).
- c. Y ahora me pregunto si ellos mismos la creen: si Dama Ding, si Rabindragore, si Liao la creen; si la creyó Samar, *incluso* (Martín Caparrós, *Sinfín*, 2020, Argentina).

Por su parte, *inclusive* puede aparecer igualmente antepuesto (23a) y pospuesto (23b) al constituyente al que modifica:

- (23) a. Sería exagerado decir que se trata del resultado de una investigación, ya que contiene sobre todo impresiones y tal vez *inclusive* imprecisiones y limitaciones, por lo que pido disculpas a los lectores (Juan Manuel Prieto, *La ciudad en que vivimos*, 2001, Paraguay).
- b. Eran tan mortalmente aburridas e insignificantes todo el tiempo, tan sumisas y algo malas, a ratos bastante malas *inclusive*, aunque se arrepentían en seguida, que yo pensaba: menos mal que después se van al cielo (Álvaro Pombo, *La fortuna de Matilda Turpin*, 2006, España).

De igual modo, *inclusive* presenta el mismo uso incidental que *incluso*, tanto en posición inicial de la oración (24a), como en posición intermedia (24b) y posición final (24c):

- (24) a. *Inclusive*, reunió a varios pobladores para juntos dar a conocer su oposición al traslado (*Guatemala.com*, 03-01-2020, Guatemala).
- b. Teníamos ya, *inclusive*, pasajes para los EE.UU. y Colombia (Rafael Hernández Rodríguez, *La muerte de un cardenal*, 2001, México).
- c. *La Señora* ha sugerido que los negocios se realicen en ese lugar y nadie debe tomar sus comentarios a la ligera, sus sugerencias deben cumplirse sobre cadáveres, *inclusive* (Guillermo Fadanelli, *Hotel DF*, 2011, México).

Sin embargo, mientras que *incluso* es partícula focal escalar en cualquier posición, en el caso de *inclusive* la posición, junto con el tipo de constituyente al que este elemento modifique, favorece o desfavorece su interpretación como partícula focal escalar. Así, cuando *inclusive* incide sobre sintagmas nominales o pronombres personales, la posición antepuesta parece favorecer su lectura como partícula focal escalar (25a), mientras que la posición pospuesta favorecería su interpretación como adverbio de inclusión no escalar (25b), equivalente a ‘incluido’:

- (25) a. Sí, mucho desgaste personal. He tenido *inclusive* problemas familiares (*Los Andes*, 11-02-2004, Argentina).
- b. El Easy de Bullrich y Cerviño abría a las diez, domingos *inclusive* (Gustavo Nielsen, *Auschwitz*, 2004, Argentina).

Se trata solo de una tendencia, pues, como se observa en el ejemplo de (26), en ocasiones cuando *inclusive* modifica a un sintagma nominal su interpretación es ambigua entre adverbio focal escalar y adverbio de inclusión no escalar, independientemente de la posición que ocupe:

- (26) En un nivel más bajo, pero en el entorno celestial, se encontraban los ángeles (*inclusive* Satanás como ángel caído), quienes interactuaban en favor o en contra de las personas (Jesús Rodríguez Sánchez, *Imágenes del cuidado pastoral y su influencia en la calidad del cuidado*, 2006, Puerto Rico).

Así, en (26) podemos entender *inclusive Satanás* como ‘incluso Satanás’ (adverbio focal escalar), con esa inferencia de contraexpectativa que mencionan Ferrari *et al.* (2011), aunque también podemos interpretar *inclusive Satanás* como ‘incluido Satanás’, sin ese componente de contraexpectativa.

Esta ambigüedad desaparece si se menciona explícita y claramente el resto de miembros de la escala, como sucede en el ejemplo de (27), en el que *inclusive*, pese a aparecer pospuesto a un nombre, se interpreta como adverbio focal escalar:

- (27) Quienes hemos tenido la voluntad, el deseo, el carácter o la suerte *inclusive*, de inclinarnos a sembrar la verdad o hacer el bien, debemos ser administradores espirituales de las grandes virtudes que engrandecen al hombre (Rafael Hernández Rodríguez, *La muerte de un cardenal*, México, 2001).

3.6. Entonación y prosodia

La descripción de la entonación de esta partícula, y de su prosodia, solo se puede llevar a cabo debidamente con textos orales, por lo que la descripción de este subapartado se verá completada en el apartado 5. Conviene señalar ahora que, en cuanto a su acentuación, se pronuncia con acento de intensidad en la *u*. Con respecto a su entonación, el DPDE (2008) distingue tres posibilidades: i) presenta el mismo contorno melódico que el miembro al que modifica (28a); ii) presenta contorno melódico propio, con pausa anterior y posterior (semianticadencia o anticadencia) (28b); y iii) en posición final presenta cadencia o semicadencia (28c). Por su parte, Fuentes (2009) distingue solo dos: cuando no forma grupo entonativo propio y cuando sí forma grupo entonativo propio. Los siguientes ejemplos muestran todas las posibilidades mencionadas:

- (28) a. *incluso* he tenido conversaciones con gente que están todo el tiempo mirando al móvil es que no / no prestas atención a lo que la otra persona te está diciendo / (Cristina Mitre, *Podcast de Cristina Mitre con Victoria Lozada*, Venezuela, 2018).
- b. José Miguel Blanco / de la Agencia EFE // para el portavoz del Gobierno // en relación con los presupuestos / querría saber si el Gobierno entiende la preocupación o / *incluso* / la crítica de algunas comunidades / también de algunas gobernadas por el PP / ante el acuerdo con el PNV / por el hecho de que pueda suponer un agravio comparativo // (*Conferencia de prensa del ministro de Educación, Cultura y Deporte*, España, 2017).
- c. entonces eeh yo me convierto a lo mejor en un personaje más secundario *incluso* // (RTVE *Imprescindibles*, España, 2016).

Como es sabido, todas estas pausas se indican en la escritura mediante una coma, un punto y coma o un punto, y en la transcripción de los textos orales mediante una barra simple (/) o doble (//), como veremos más adelante.

En cuanto a *inclusive*, en los datos del CORPES se documentan las tres posibilidades que se han mencionado para *incluso*: mismo contorno melódico que el miembro al que modifica (29a); contorno melódico propio, con pausa anterior y posterior (semianticadencia o anticadencia) (29b); y cadencia o semicadencia en posición final (29c).

- (29) a. Barry Bonds / hijo / también de uno que fue / extraordinario // en el bateo // como su padre // y este que *inclusive* estableció marca // (CORALES, *Amanecer*, Estados Unidos, 2001).
- b. yo tengo para mí / que el presidente // puede // y debe / *inclusive* / invitarnos a votar // como jefe de Estado y jefe de Gobierno de acuerdo con nuestro sistema presidencialista / pero nada más // (CORALES, *Radio Fórmula*, México, 2003).
- c. pues eso / eeh terminé al final / incluso metiéndome dentro de los programas en/ contacto con los informáticos que / porque hacían la el programa que estaba en una casa de Madrid / por ejemplo que venía tal // y ya yo / entraba y me y y modificaba *inclusive* // (PRESEGAL, SCOM_M32_023, España, 2009).

4. CARACTERIZACIÓN DE *INCLUSO* E *INCLUSIVE* EN EL REGISTRO ORAL

En los apartados precedentes hemos presentado la caracterización general de *incluso* e *inclusive* a partir de los datos del CORPES, fundamentalmente procedentes de textos escritos, a excepción de los ejemplos mencionados en el apartado dedicado a la entonación (§ 3.6). En este apartado completaremos la descripción de *incluso* e *inclusive* en sus usos orales con los datos del PRESEEA. El caso de *inclusive* resulta de mayor interés porque ha recibido mucha menos atención en la bibliografía especializada –ya hemos mencionado que no se recoge en

el DPDE (2008)–, por lo que no contamos con descripciones exhaustivas, a diferencia de lo que sucede con *incluso*.

4.1. Distribución geográfica de *incluso* e *inclusive* en el PRESEEA

El Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América es un corpus de lengua hablada compuesto por datos procedentes de 48 ciudades de España y América. Las búsquedas realizadas en este corpus, disponibles en línea, arrojan ejemplos de *incluso* e *inclusive* en 25 ciudades: 9 de España y 16 de ocho países hispanoamericanos (México, Guatemala, Cuba, Venezuela, Colombia, Perú, Uruguay y Chile). Estos datos aparecen resumidos en la siguiente tabla.

Ciudad	<i>incluso</i>		<i>inclusive</i>		Totales
	Casos	%	Casos	%	Casos
Ciudad de México	7	20 %	28	80 %	35
Cali	3	20 %	12	80 %	15
Mexicali	2	22.2 %	7	77.8 %	9
Barranquilla	15	39.5 %	23	60.5 %	38
Pereira (Colombia)	6	42.9 %	8	57.1 %	14
La Habana	40	46 %	47	54 %	87
Lima	20	47.6 %	22	52.4 %	42
Caracas	12	48 %	13	52 %	25
Monterrey	20	50 %	20	50 %	40
Medellín	11	64.7 %	6	35.3 %	17
Guadalajara (México)	21	70 %	9	30%	30
Madrid	21	70 %	9	30 %	30
Mérida (Venezuela)	39	75 %	13	25 %	52
Montevideo	33	76.7 %	10	23.3 %	43
Puebla	45	83.3 %	9	16.7 %	54
Las Palmas	45	90 %	5	10 %	50
Santander (España)	29	90.6 %	3	9.4 %	32
Alcalá de Henares	49	98 %	1	2 %	50
Granada	30	100 %	0	0 %	30
Málaga	46	100 %	0	0 %	46
Sevilla	53	100 %	0	0 %	53
Ciudad de Guatemala	91	100 %	0	0 %	91
Santiago de Chile	21	100 %	0	0 %	21
Santiago de Compostela	58	100 %	0	0 %	58
Valencia (España)	9	100 %	0	0 %	9
Totales	726	74.77 %	245	25.23 %	971

Tabla 2. Número de casos y porcentajes de *incluso* e *inclusive* por ciudades, según el PRESEEA

Lo primero que hay que señalar es que, desde el punto de vista estadístico, el test de normalidad de Kolmogorov-Smirnov da una de $D= 0.11068$ y un valor de $p= 0.88649$. Por ello, podemos convenir que no hay divergencia entre los datos de la muestra del PRESEEA analizada y una distribución normal. El valor de Kurtosis ($= 0.915001$) nos indica lo mismo.

En lo que concierne a su distribución geográfica, se comprueba que los porcentajes de empleo de *incluso* muestran que unas ciudades, en concreto las de España (Granada, Málaga, Sevilla, Santiago de Compostela, Valencia, Alcalá de Henares, Santander y Las Palmas), junto con Santiago de Chile y Ciudad de Guatemala, obtienen los porcentajes más elevados (entre el 90-100 %). A este respecto cabe indicar que Madrid –junto con Guadalajara (México)– presenta un porcentaje de uso de *incluso* del 70 %. Por otro lado, los porcentajes de *inclusive* más altos aparecen en Ciudad de México, Cali y Mexicali (entre el 77.8-80 %). Las demás ciudades de la tabla obtienen porcentajes medio altos (entre el 50-60.5 %) y medio bajos (entre el 16.7-35.3 %).

Como quedó indicado en el apartado 2.2 para los datos del CORPES, los datos de la lengua hablada muestran que también hay una diferencia clara entre los usos del español europeo (donde de prefiere la forma *incluso*) y los de las variedades americanas (donde se potencia el empleo de *inclusive*). Sin embargo, en América hay que hacer varias observaciones. Como hemos visto, algunas de las ciudades se comportan del mismo modo que las de España en la preferencia por el uso de *incluso*. Es el caso de Santiago de Chile y Ciudad de Guatemala, pero también el de Puebla, Montevideo y Mérida (Venezuela). Por otro lado, en unas cuantas ciudades los porcentajes de empleo de ambas formas son similares: La Habana, Lima, Caracas y Monterrey.

4.2. Empleo de *inclusive* en el PRESEEA

Comenzaremos prestando atención a la frecuencia con la que *inclusive* se emplea como partícula focal escalar y como adverbio de inclusión no escalar en este corpus. Así, cabe destacar que, de los 245 ejemplos de *inclusive* documentados, en 243 (99,18 %) este elemento se emplea como partícula focal escalar. Solo en 1 ejemplo su uso es claramente de adverbio de inclusión no escalar (30a), mientras que un segundo ejemplo puede resultar ambiguo (30b), pues en él *inclusive* puede equivaler a ‘incluida’. De este modo, los datos de lengua oral del PRESEEA confirman de forma general la tendencia observada en los datos del CORPES para Paraguay.

- (30) a. el calor se puede extender hasta mayo *inclusive* hasta junio ¿no? // eso es lo que no me gusta (LIMA_H13_047, 25-07-2009).
b. salimos / eeh / con unos amigos mi hermana *inclusive* / este que nos fuimos al cerro de Pan de... (MONV_M23_001, 14-12-2007).

En cuanto al tipo de constituyente al que *inclusive* modifica cuando es partícula focal escalar, en los 243 ejemplos del PRESEEA encontramos la siguiente distribución:

- a) Oración (O)⁷: 78 casos (32,09 %).
- b) Sintagma nominal (SN): 53 casos (21,81 %).
- c) Sintagma preposicional (SP): 40 casos (16,46 %).
- d) Adverbio o sintagma adverbial (Adv): 19 casos (7,81 %).
- e) Cláusula subordinada (CS): 16 casos (6,58 %).
- f) Pronombre (Pron): 14 casos (5,76 %).
- g) Sintagma verbal (SV): 14 casos (5,76 %).
- h) Sintagma adjetivo (SA): 7 casos (2,88 %).
- i) Parte de una perífrasis verbal (PV): 2 casos (0,82 %).

Como se observa en los datos anteriores, aunque *inclusive* puede combinarse con muchos tipos de constituyentes distintos, según se señaló en el apartado 3.2, en los datos del PRESEEA lo más frecuente es su combinación con una oración, seguida de su combinación con un sintagma nominal y con un sintagma preposicional. El resto de posibilidades se documentan en menor medida. Resulta llamativo el caso de la combinación de *inclusive* con un sintagma adjetivo, que presenta una frecuencia de aparición muy baja. En (31) ofrecemos ejemplos de cada uno de los tipos de constituyentes mencionados:

- (31) a. *O*: / lo podemos ver con / aquí que *inclusive* ya la gente se ha quejado / porque Medellín está mundialmente muy lenta / porque no hay vías / (MEDE_H13_002, 01-01-2008).
- b. *SN*: I: eeh le han quitado <simultáneo> su<alargamiento/> </simultáneo> E: <simultáneo> ¿el rosario? </simultáneo> I: su bolsita / su rosario / *inclusive* sus papeles que ella no es de acá / (LIMA_M31_009, 18-06-2010).
- c. *SP*: y aquí somos más del estilo gringo / que somos más al estilo de que / en la funeraria / *inclusive*<[e]>n el norte / fíjate lo que son las cosas / en el norte // se acostumbra más / el ataúd metálico (MONR_H23_066, 11-02-2008).
- d. *Adv*: I: vivimos mucho tiempo / *inclusive* ahí se casaron algunos de mis hermanos / (MEXI_M32_072, 26-06-2006).
- e. *CS*: jugábamos <silencio/> jugábamos eeh<alargamiento/ > todo <alargamiento/> el tiempo <silencio/> todo el tiempo // *inclusive* cuando estábamos en primaria / (CALI_H12_015, 28-08-2019).
- f. *Pron*: ellos son // personas muy adultas <silencio/> *inclusive* nosotros pues que // nosotros somos<alargamiento/> eeh / <vacilación/> a nosotros nos gusta<alargamiento/> la rumba<alargamiento/> (CALI_M33_071, 15-08-2019).
- g. *SV*: acá no / <énfasis> yo </énfasis> *inclusive* he querido muchas veces <énfasis> mudarme (LIMA_M22_023, 20-04-2010).

⁷ Consideramos oraciones y no sintagmas verbales aquellos casos en los que el verbo está en forma finita y el sujeto está omitido (allá pasábamos todo el día<alargamiento/> *inclusive* nos íbamos tan temprano que desayunábamos..., PERE_M32_050, 10-03-2014). Solo consideramos que *inclusive* modifica claramente a un sintagma verbal cuando aparece situado entre el sujeto explícito y el verbo, como en el ejemplo de (32b).

h. SA: es una fiesta // brutal brutalmente auténtica pero tiene un sentido *inclusive* religioso eh / (PUEB_H33_086, 22-07-2014).

i. PV: sentí como un <lengua= inglés> switch <lengua= inglés> que había cambiado en mi en mi mente y comencé *inclusive* a soñar en el idioma // (MEVE_M13_016, 01-05-2009).

Cabe señalar que son muy escasos los ejemplos en los que *inclusive* aparece entre pausas y presenta un contorno melódico propio. Así, según los datos del PRESEEA el empleo parentético o incidental de *inclusive* es muy minoritario, pues de los 243 ejemplos documentados en los que *inclusive* es partícula focal, solo en 16 de ellos (6,58 %) presenta uso incidental, como se muestra en (32).

(32) a. ... hasta juegos de de me<alargamiento/>sa / *inclusive* // decir vamos a sacar este<alargamiento/> ... (GUAD_M33_013, 24-02-2016).

b. ... eeh<alargamiento/> me gusta mucho // *inclusive* // eeh<alargamiento/> <silencio/> como te dije me gusta caminar (LHAB_M21_019, 20-05-2012).

En los 227 casos restantes (93,41 %), *inclusive* forma parte del mismo contorno melódico que el constituyente al que modifica, como vemos en (33):

(33) a. mis niños no son niños obesos // pero son niños / eh / *inclusive* saludables // (LHAB_M21_019, 20-05-2012).

b. a pesar de que yo he vivido en otros lugares he vivido *inclusive* fuera del país / pero no cambio la cultura nuestra (MEVE_M13_016, 01-05-2009).

En cuanto a la posición de *inclusive* cuando no presenta uso parentético o incidental, vimos en el subapartado 3.5 que, al igual que *incluso*, puede aparecer tanto antepuesto como pospuesto al constituyente al que modifica. Sin embargo, la frecuencia de aparición de *inclusive* en una y otra posición varía notablemente en los datos del PRESEEA. Así, de los 227 casos en que *inclusive* no tiene uso parentético, solo en 13 (5,72 %) aparece pospuesto al constituyente al que modifica, como se observa en los ejemplos de (34):

(34) a. con la cuestión de la amistad / sino el barrio en sí / el barrio *inclusive* / eeh yo he conocido a personas / que<alargamiento/> / han tenido<alargamiento/> / económicamente pues eran ¿qué le voy a decir? (MADR_H31_037, 29-01-2009).

b. bueno / pues en principio la gente se nota más contenta // se ve más gente //// eeh no sé como que nos cambia el humor *inclusive* (SANT_H11_037, 08-02-2019).

En cambio, en los 214 casos restantes (94,27 %) *inclusive* se sitúa antepuesto al constituyente al que modifica, como muestran los ejemplos de (35):

- (35) a. eh / es diferente // pero<alargamiento/> *inclusive* sigo manteniendo esas amistades // de / que de niña / ¿no?... (LHAB_M21_019, 20-05-2012).
- b. a mí me interesó mucho la // todo lo relacionado con / con los mayas / y tuve la oportunidad *inclusive* de hablar con / con varias personas de descendencia maya (MXLI_H13_003, 25-11-2015).

Pasemos a continuación a tratar la combinatoria de *inclusive* con *hasta*. Cabe señalar que en los datos del PRESEEA se documentan 15 ejemplos (6,17 % de los 243 ejemplos totales de *inclusive* como partícula focal) en los que estos dos elementos se combinan entre sí. De esos 15 casos, 13 (86,66 %) se corresponden con la combinación *inclusive hasta*, mientras que solo 2 (13,33 %) son casos de *hasta inclusive*. En (36) ofrecemos un ejemplo de cada caso:

- (36) a. / cosa o sea / curiosa porque me llamó la tención [*sic*] porque *inclusive hasta* en la caja / cuando el señor estaba haciendo fila / hasta me sonrió... (MONR_H23_066, 11-02-2008).
- b. I: <simultáneo> yo *hasta* </simultáneo> *inclusive* pensaba que era un maestro / del Politécnico (MEXI_M32_072, 26-06-2006).

En algunas ocasiones, *inclusive* y *hasta* no se encuentran adyacentes, aunque sí próximos entre sí, como se observa en (37):

- (37) a. I: sí / en paz y si lo recibes en paz // pues ha de ser / hasta agradable / *inclusive* / E: sí I: porque inmediatamente después de esa paz / no vas a tener oportunidad de pensar en nada // (MEXI_H33_030, 11-09-2007).
- b. el hermanito hace sus cosas también / me ayuda / *inclusive* sabe *hasta* cocinar // (LHAB_M21_019, 20-05-2012).

En suma, según los datos del PRESEEA, *inclusive* se emplea fundamentalmente como partícula focal, antepuesto al constituyente al que modifica y formando contorno melódico con él. Este constituyente suele ser con mucha frecuencia una oración y, de forma algo menos frecuente, un sintagma nominal o un sintagma preposicional.

4.3. Comparación de *incluso* e *inclusive* en el PRESEEA

La caracterización de *inclusive* e *incluso* en este corpus se puede completar si comparamos el empleo de estos dos elementos en las cuatro ciudades en las que los porcentajes son casi equivalentes (entre el 46 y el 54 %), según los datos de la tabla 2: Monterrey, La Habana, Caracas y Lima. De este modo podremos conocer si hay o no contextos sintácticos o usos específicos a cada forma. Para ello, prestamos especial atención al tipo de constituyente modificado.

En el caso de los datos de Monterrey (20 ejemplos de *inclusive* y 20 de *incluso*), se observa cierta tendencia al empleo de *inclusive* ante sintagmas preposicionales (8 casos) y de sintagmas nominales (7 casos), mientras que *incluso* en este contexto se registra algo menos (4 y 2 casos, respectivamente). En cambio, *incluso* aparece más ante sintagmas verbales (3 casos) y adverbios (3 casos), contextos en los que *inclusive* no se documenta.

En el caso de La Habana no se aprecian diferencias significativas en el tipo de constituyente que *inclusive* e *incluso* modifican, salvo en los sintagmas preposicionales, contexto en el que *inclusive* (11 casos de 47, 23,40 %) aparece con algo más de frecuencia que *incluso* (6 casos de 40, 15 %).

En cuanto a los datos de Lima, *inclusive* tiende a aparecer algo más frecuentemente modificando a oraciones (9 de 20 casos, 45 %) que *incluso* (4 de 22 casos, 18,18 %). En cambio, ante adverbios solo se documenta *incluso* (4 casos de 22, 18,18 %), mientras que no se registran ejemplos de *inclusive*. Finalmente, en relación con Caracas, cabe destacar que *incluso* e *inclusive* se registran sobre todo modificando a oraciones (8 de 12 casos para *inclusive*, 66,66 %, y 9 de 13 casos para *incluso*, 60,23 %).

Por lo que respecta al uso incidental y al uso pospuesto, cabe indicar que no se aprecian diferencias relevantes entre *inclusive* e *incluso*. Así, en los datos de estas cuatro ciudades ambas formas se emplean fundamentalmente antepuestas al constituyente al que modifican, formando parte del mismo contorno melódico que él, aunque se registran también algunos ejemplos de uso incidental (38) y de uso pospuesto (39) en el caso de los dos elementos:

(38) a. nos tratábamos de igual a igual porque<alargamiento/> / el gringo siempre era un aplastante <silencio/> entonces ahí ya<alargamiento/> // cambia y<alargamiento/> // *inclusive* / nos hacíamos bromas (LIMA_H21_014, 10-07-2010).

b. ¡claro que sí! // cuidarse // claro que sí // *incluso* / bueno / un pana me estaba diciendo / hoy que estábamos hablando... (CARA_H13_073, 08-01-2005).

(39) a. están tratando // de llevar a las personas a que // ahorren / el agua *inclusive* (LHAB_M21_019, 20-05-2012).

b. yo tengo veintinueve años <silencio/> <ruido = "micrófono"/> soy mayor que tú *incluso* (LIMA_M21_005, 28-06-2010).

En suma, a la luz de los datos del PRESEEA, cabe concluir que, en algunas variedades, *inclusive* e *incluso* son formas prácticamente equivalentes, tal y como sucede en las ciudades de Monterrey, La Habana, Caracas y Lima.

5. EL ESTATUTO CATEGORIAL DE ESTAS PALABRAS

En este apartado trataremos el estatuto categorial de *incluso* e *inclusive*. Como recuerdan Giammatteo *et al.* (2012), muchos autores han manifestado previamente la dificultad de clasificación que las partículas focales plantean. En concreto, el elemento *incluso* –así como las partículas exceptivas *excepto*, *menos* y *salvo*, que las autoras mencionadas describen simultáneamente– se ha tratado en la bibliografía como adverbio, como preposición imperfecta y como un subtipo de conjunción coordinante.

Para Bello y Cuervo (1925, § 143), por ejemplo, *incluso* (junto con *salvo* y *excepto*) es una preposición imperfecta, porque no rige “caso terminal” en el pronombre personal (*incluso yo* / **incluso mí*), pero también podría considerarse una conjunción porque liga elementos análogos. Por su parte, la forma *inclusive* no aparece recogida en su gramática; tampoco en las de Alarcos (2000) y Seco (1973). En cambio, para Alarcos (2000:217), aunque *incluso* adopta la atonicidad propia de las preposiciones y constituye con el nombre al que acompaña un adyacente circunstancial, no sería una preposición. Según Seco (1973:303, n. 1), *incluso* puede funcionar parcialmente como preposición –pronunciándose átona– cuando precede a nombres con los que forma un complemento adverbial (*Todos, incluso tú, estabais conformes*). Más tarde, este mismo autor (Seco 2011:255) indica que *incluso* es adverbio (*Incluso puedes llamarle*) y preposición (*Tengo todos los papeles, incluso la carta*). Por su parte, en la *NGLE* (2009) *incluso* e *inclusive* se clasifican como adverbios de foco.

Esta misma falta de consenso se comprueba en los diccionarios, donde unas veces *incluso* e *inclusive* aparecen codificados como adverbios y otras como preposiciones. En efecto, en el DLE tanto *incluso* como *inclusive* aparecen tratados como adverbios. También en el *Diccionario del español de México incluso* figura como adverbio (“El maestro nos ayudaba en todo, *incluso* a veces nos regalaba libros y comida”). Por su parte, en este repertorio lexicográfico *inclusive* se considera igualmente adverbio (“Pidió vacaciones del primero al quince de julio *inclusive*”) y como equivalente de *hasta* (“En ocasiones llueve *inclusive* en octubre”). Sin embargo, en el *Diccionario del español usual en México incluso* aparece codificado como preposición, lo mismo que sucede con *inclusive* en el *Diccionario breve de mexicanismos* y en el *Diccionario de americanismos*, donde *inclusive* se considera preposición (‘hasta, aun’) de empleo en México, El Salvador, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Bolivia, Paraguay y Chile.

Llegados a este punto, cabe preguntarse si las formas *incluso* e *inclusive* son preposiciones, adverbios o conjunciones⁸. Para ello, partiremos de las diferencias que suelen señalarse en

⁸ Es interesante recordar que el *Esbozo* (1973:70) trataba a *incluso* como partícula, dentro de las “partículas incluyentes y excluyentes”. Como señala Pavón Lucero (1999:567), se trata de una etiqueta que habitualmente agrupa a adverbios, preposiciones y conjunciones a partir de tres características comunes: el hecho de que son clases de palabras invariables; el hecho de que establecen relaciones entre oraciones o entre constituyentes inferiores a la oración; finalmente, el hecho de que comparten la posibilidad de que el constituyente que

los estudios gramaticales entre estas clases de palabras. Comenzaremos con la preposición y el adverbio.

Como es sabido, la preposición es una forma invariable y generalmente átona, aunque existen algunas preposiciones tónicas como *según*. Introduce un término –o complemento, dependiendo de la perspectiva teórica adoptada– con el que forma un grupo sintáctico (SP). Además, establece una relación de subordinación con otro elemento, generalmente un V, un N, un A o un Adv. En ocasiones puede tener significado léxico, como *durante*, aunque otras preposiciones tienen significado fundamentalmente gramatical (*a, de*). En cuanto al adverbio, también es una forma invariable⁹ y en general tónica, aunque existen adverbios átonos como *muy*. Puede presentar significado léxico (*bien, lentamente*) o gramatical (*aquí*). Puede modificar a distintas categorías léxicas y sintagmáticas: al V (*comportarse bien*), al A (*muy alto*), al Adv (*muy rápidamente*), al N (*el anteriormente presidente*), al SP (*más hacia la derecha*), al SV (*comer patatas rápidamente*), a la O (*Honestamente, no te aguanto*). También admite modificadores y tiene ámbito (o alcance) sobre segmentos contiguos o a distancia.

Según esta descripción general de ambas categorías, *incluso* e *inclusive* podrían considerarse tanto preposiciones como adverbios en los ejemplos de (40), vacilación que, como hemos visto, se da en los diccionarios:

- (40) a. Tiene listos todos los papeles, *incluso* la carta de recomendación.
b. Tiene listos todos los papeles, *inclusive* la carta de recomendación.

La *NGLE* (2010:622) señala que los estudios tradicionales suelen considerar como preposiciones las partículas exceptivas, aunque “esta opción se considera hoy muy problemática”. Los argumentos que llevarían a descartar que las partículas exceptivas sean preposiciones serían los siguientes, que aplicamos al caso de *incluso* e *inclusive*:

- a) Pueden ir seguidos de un gerundio (*{incluso / inclusive} comiendo*), mientras que solo la preposición *en* presenta esa posibilidad.
b) Pueden ir seguidos de cualquier preposición (*{incluso / inclusive} durante ~ en ~ por el invierno*), libertad combinatoria que no es habitual entre las preposiciones.

introducen sea complemento circunstancial. Sin embargo, en nuestra discusión sobre el estatuto categorial de *incluso* e *inclusive* no tendremos en cuenta la etiqueta *partícula*, ya que no permite profundizar en el distinto comportamiento sintáctico de los elementos que se incluyen en esta metaclase.

⁹ Cabe señalar que los cuantificadores que modifican a adjetivos, considerados tradicionalmente adverbios, presentan con cierta frecuencia un uso concordado (*medios desnudos, demasiadas cansadas*), como se estudia con detalle en Felú Arquiola & Pato (2020).

- c) No admiten un pronombre en caso oblicuo (*{ *incluso* / *inclusive* } *ti*), a diferencia de la mayor parte de las preposiciones, aunque de forma similar a *según* y *entre*.
- d) Inciden sobre verbos en forma personal (*Julio hace de todo*, { *incluso* / *inclusive* } *canta*), mientras que las preposiciones carecen de esta posibilidad.
- e) Aparecen entre la preposición y su término o complemento (*Los tipos de interés en España sufrirán un incremento de {incluso / inclusive} cuatro puntos*).
- f) Aparecen en oraciones concesivas, con valor cuantificado (*No podría viajar {incluso / inclusive} aunque quisiera*).

Todas estas características alejan a *incluso* e *inclusive* de la clase de las preposiciones. La *NGLE* (2010:622) reconoce que “se suele considerar hoy más adecuado asignar las partículas exceptivas a la categoría de las conjunciones”. Examinemos a continuación si *incluso* e *inclusive* se ajustan o no a las características de las conjunciones. Como es sabido, la conjunción es una clase de palabras invariable, generalmente átona, que se emplea para conectar palabras, sintagmas u oraciones entre sí. La principal diferencia respecto de los adverbios es que las conjunciones no admiten cambios de posición sintáctica ni pausas incompatibles con el contexto sintáctico. En este sentido, en la *NGLE* (2009) se señala que las partículas exceptivas no aparecen pospuestas al elemento al que modifican (*excepto María* / **María excepto*), a diferencia de *incluso* e *inclusive*, que, como hemos visto en el subapartado 3.5, pueden anteponerse o posponerse al elemento al que modifican (*incluso María* / *María incluso*). En este aspecto, *incluso* e *inclusive* se alejan también de las conjunciones. Además, las partículas exceptivas se diferencian de *incluso* e *inclusive* en que estos últimos elementos pueden presentar un uso incidental o parentético sin combinarse con ningún otro elemento, como se vio en el subapartado 3.5 (*Teníamos ya, {incluso/ inclusive}, pasajes para los Estados Unidos*). En cambio, *excepto*, *menos* y *salvo* carecen de esta posibilidad.

En suma, consideramos que *incluso* e *inclusive* se alejan de la clase de las preposiciones y de la clase de las conjunciones, sobre todo por su libertad posicional y por el hecho de que pueden presentar un uso incidental sin combinarse con ningún elemento. Encajarían, por tanto, mejor en la clase de los adverbios, aunque, como ya señaló Bosque (2015), se trata de una clase muy heterogénea, casi un cajón de sastre, muchos de cuyos miembros no comparten la misma sintaxis. En este sentido, cabe llamar la atención sobre algunas diferencias sintácticas relevantes entre *incluso* y *hasta* cuando este último elemento es partícula focal, diferencias que se han ido mencionando en el apartado 3. Aunque ambos se caracterizan como adverbios focales en la *NGLE* (2009), *hasta* carece de la posibilidad de aparecer pospuesto al elemento al que modifica (*Vinieron todos, {hasta María/ *María hasta}*). Tampoco presenta uso incidental o parentético sin combinarse con ningún otro elemento (**Teníamos ya, hasta, pasajes para los Estados Unidos*). Este comportamiento reflejaría su origen categorial como preposición.

Tal y como señalan Giammatteo *et al.* (2012), las unidades que se tipifican como partículas focales de inclusión y exclusión (*también, solo, hasta, incluso, aun, ni siquiera, etc.*) tienen

orígenes categoriales diversos, desde los que han ido desarrollando la nueva función de focalizadores, sin perder del todo sus características de origen. Al constituir un conjunto heterogéneo, estas autoras optan por emplear la denominación de “paradigma no consolidado”, “puesto que no todas han alcanzado el mismo grado de especialización ni los comportamientos que presentan resultan estrictamente regulares y convergentes con los del resto” (Giammatteo *et al.* 2012:109). A este paradigma no consolidado hay que sumarle *inclusive*, como hemos mostrado en los apartados anteriores. En este sentido, consideramos que las partículas focales podrían entenderse como una clase transversal, tal como se propone en la *NGLE* (2009) para los cuantificadores, en la que se incluirían unidades categorialmente distintas¹⁰. Así, la etiqueta de “partícula focal” no sería una etiqueta categorial, sino funcional. No unificaría a los elementos incluidos en la clase transversal de las partículas focales por pertenecer a una misma clase de palabras, sino por el hecho de que su función es hacer explícita la estructura de foco de la oración, en la línea del empleo que de este término se hace en los estudios tipológicos e interlingüísticos (véase, por ejemplo, König 1991).

6. CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo hemos caracterizado los elementos *incluso* e *inclusive* como partículas focales escalares y hemos comparado su empleo en español actual. Tras presentar brevemente las principales características de las partículas focales en general –denominadas adverbios focales en la gramática del español– a partir de una revisión bibliográfica sobre estos elementos, hemos mostrado que, mientras *incluso* es siempre partícula focal escalar de inclusión, *inclusive* puede ser también un adverbio de inclusión no escalar que indica bien los dos límites de un intervalo o el límite final (*del 26 de julio al 18 de agosto, inclusive*) o bien que una o varias entidades se incluyen en un conjunto mencionado previamente (*todos, yo inclusive*).

En cuanto a la extensión geográfica de estos dos elementos, a partir de los datos del CORPES hemos constatado diferencias significativas entre *incluso* e *inclusive* en relación con dos cuestiones. Por una parte, hemos comprobado que *inclusive* es claramente un adverbio con menor frecuencia de empleo que *incluso* tanto en el español europeo como en las variedades americanas, aunque en estas últimas se utiliza con más frecuencia, especialmente en Paraguay, Ecuador y Bolivia. En cambio, la frecuencia de uso de *inclusive* en España es muy baja. Por otra parte, al comparar los datos de empleo de *inclusive* en Paraguay y en España – los dos extremos–, hemos hallado diferencias que van más allá de la frecuencia de uso de este elemento, alta en Paraguay y muy baja en España. Así, hemos visto que *inclusive* se utiliza en España básicamente como adverbio de inclusión no escalar, mientras que en Paraguay se utiliza fundamentalmente como partícula focal escalar.

¹⁰ Así, se ha propuesto en la bibliografía que *o...o* y *ni...ni*, considerados habitualmente conjunciones coordinantes correlativas, se comportan como partículas focales (Conti Jiménez 2020).

Posteriormente, tomando como base los datos de CORPES, hemos comparado el comportamiento gramatical de *incluso* e *inclusive* a partir de la revisión y de la ampliación de los rasgos señalados en la bibliografía para *incluso*. Nos hemos centrado en las siguientes cuestiones: a) presencia o no del resto de elementos de la escala; b) tipo de constituyente a los que *incluso* e *inclusive* modifican; c) combinatoria con otros elementos, incluidas otras partículas focales de significado similar como *hasta*; d) uso como unidades autónomas; e) posición que ocupan respecto del elemento modificado (antepuesta o pospuesta; posibilidad de uso incidental sin combinarse con otro elemento); y f) entonación y prosodia. Hemos comprobado que *incluso* e *inclusive* (cuando este último es partícula focal escalar) coinciden en casi todos los aspectos, salvo en la cuestión de la posición del elemento modificado. En este sentido, cuando *inclusive* se combina con un sintagma nominal, la posición antepuesta parece favorecer su interpretación como partícula focal escalar, mientras que la posición pospuesta favorecería su interpretación como adverbio de inclusión no escalar (véase los ejemplos de (25)).

Hemos completado la descripción de *inclusive* y su comparación con *incluso* a partir de los datos de lengua oral del PRESEEA. Como se vio en los datos del CORPES para Paraguay, en el español oral *inclusive* se emplea básicamente como partícula focal escalar, mientras que su uso como adverbio de inclusión no escalar casi no se documenta. El análisis cuantitativo de los datos de *inclusive* en el PRESEEA pone de manifiesto que, en la lengua oral de los datos revisados en este corpus, *inclusive* se emplea fundamentalmente como partícula focal, antepuesto al constituyente al que modifica y formando contorno melódico con él. Este constituyente suele ser con mucha frecuencia una oración y, de forma algo menos frecuente, un sintagma nominal o un sintagma preposicional. Por último, hemos mostrado que en las cuatro ciudades en las que los porcentajes de *inclusive* e *incluso* son muy próximos (entre el 46 y el 54 %) –Monterrey, La Habana, Caracas y Lima–, estas unidades parecen ser formas prácticamente equivalentes, sin diferencias relevantes en cuestiones como el tipo de constituyente al que modifican, la posición que ocupan respecto de ese constituyente y su uso incidental sin combinarse con ningún otro elemento.

Finalmente, hemos discutido el estatuto categorial de *incluso* e *inclusive* y hemos comprobado que su comportamiento gramatical los aleja de las preposiciones y de las conjunciones fundamentalmente por dos aspectos: la posibilidad de que se pospongan al elemento al que modifican y el hecho de que puedan tener un uso incidental o parentético sin combinarse con ningún otro elemento. Parecería, por tanto, más adecuada su tipificación como adverbios, aunque el hecho de que otros elementos similares como *hasta* no compartan plenamente el mismo comportamiento sintáctico nos lleva a preferir la etiqueta funcional de “partículas focales”, clase transversal a la que pertenecerían elementos de orígenes categoriales diversos y comportamiento gramatical no del todo idéntico.

Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, Emilio. 2000. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Bello, Andrés & Rufino José Cuervo. 1925. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. París: Andrés Blot editor.
- Bosque, Ignacio. 2015. *Las categorías gramaticales*. Madrid: Síntesis.
- Bosque, Ignacio y Javier Gutiérrez-Rexach. 2009. *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.
- Briz Gómez, Antonio, Salvador Pons Bordería & José Portolés Lázaro (eds.) 2008. *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)*. Madrid: Ministerio de Ciencia y Tecnología. <http://www.dpde.es>
- Conti Jiménez, Carmen. 2020. ¿Coordinadores discontinuos en español? Problemas de análisis de los correlativos disyuntivos y copulativos. *Onomázein* 49. 88-114.
- Corominas, Joan. 1973. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
- CORPES XXI. *Corpus del Español del Siglo XXI*. Madrid: RAE. <http://www.rae.es>
- De Mello, George. 1990. *Español contemporáneo*. Lanham/London: University Press of America.
- Felú Arquiola, Elena & Enrique Pato. 2020. *En torno a la denominada “concordancia adverbial” en español: tres casos de variación*. Madrid: CSIC.
- Ferrari, Laura, Mabel Giammatteo & Hilda Albano. 2011. Operadores de foco: el caso de *incluso*, *hasta*, *solo* y *aun*. *Cuadernos de la ALFAL* 3. 30-41.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2003. Operador/conector, un criterio para la sintaxis discursiva. *RILCE* 19.1. 61-85.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros.
- García Pérez, Rafael. 2013. La evolución de los adverbios de foco en español: adverbios focalizadores de exclusión, inclusión y aproximación. En M. Pilar Garcés Gómez (ed.), *Los adverbios con función discursiva. Procesos de formación y evolución*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert. 317-388.

Giammatteo, Mabel, Laura Ferrari & Hilda Albano. 2012. Operadores de foco: aspectos léxico-sintácticos y procesos de gramaticalización. En Mabel Giammatteo, Laura Ferrari & Hilda Albano (eds.). *Léxico y sintaxis*. Mendoza: Editorial FFyL-UN Cuyo y SAL. 107-123.

Herrero Blanco, Ángel. 1987. ¿Incluso ‘incluso’? Adverbios, rematización y transición pragmática. *Estudios de Lingüística* 4. 177-227.

König, Ekkehardt. 1991. *The Meaning of Focus Particles: A Comparative Perspective*. Londres: Routledge.

Pavón Lucero, M. Victoria. 1999. Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio. En Ignacio Bosque & Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa. 565-656.

Pérez-Salazar Resano, Carmela. 2010. *Máxime* e *inclusive*: dos adverbios latinos en español. *ELUA* 24. 271-304.

Pons Rodríguez, Lola. 2010. La elaboración léxica desde modelos latinos: tres estudios de caso en el castellano medieval (*inclusive*, *exclusive*, *respective*). En Mónica Castillo Lluch y Marta López Izquierdo (eds.), *Modelos latinos en la Castilla medieval*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert. 81-111.

Portolés Lázaro, José. 2008. Las definiciones de las partículas discursivas en el diccionario. En M. Pilar Garcés Gómez (coord.), *Diccionario histórico: nuevas perspectivas lingüísticas*, 179-202. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

Portolés Lázaro, José. 2011. Las partículas focales desde una perspectiva polifónica. En Heidi Aschenberg & Óscar Loureda (eds.), *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, 51-76. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

PRESEEA. *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. <https://preseea.linguas.net>

Real Academia Española. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.

Real Academia Española. 2005. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana.

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. 2010. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa.

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. 2021. *Diccionario de la lengua española. Edición del Tricentenario*. Madrid: RAE. <http://www.rae.es>

Sánchez López, Cristina. 1999. Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas. En Ignacio Bosque & Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 1025-1128. Madrid: Espasa.

Seco, Manuel. 1973. *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.

Seco, Manuel. 2011. *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Zubizarreta, María Luisa. 1999. Las funciones informativas: tema y foco. En Ignacio Bosque & Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa. 4217-4242.

Título del artículo: Descripción y comparación de incluso e inclusive en español actual
Description and comparison of incluso and inclusive in current Spanish.

Autores

Elena Felú Arquiola
Universidad de Jaén
efeliu@ujaen.es

Enrique Pato
Université de Montréal
enrique.pato-maldonado@umontreal.ca

Datos curriculares

Elena Felú Arquiola es Profesora Titular en el Departamento de Filología Española de la Universidad de Jaén. Su investigación se centra en la teoría morfológica y en la morfología del español, así como en sus relaciones con otros componentes de la gramática. Es autora del libro *Morfología y semántica léxica: la prefijación de auto-, co- e inter-* (2003, Ediciones UAM) y coautora (con Enrique Pato) de *En torno a la denominada “concordancia adverbial” en español: tres casos de variación* (2020, CSIC). Ha publicado capítulos de libros en Ariel, Peter Lang, Routledge y Cambridge Scholars Publishing y numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales.

Enrique Pato es *professeur titulaire* (catedrático de Universidad) en la Université de Montréal. Doctor en Filología española por la Universidad Autónoma de Madrid (2003), su campo de investigación se centra en el estudio de la gramática de las variedades dialectales del español. Investigador principal en varios proyectos canadienses y europeos, ha coeditado varias monografías y actas de congresos y tiene publicados más de un centenar de trabajos (capítulos de libros, artículos en revistas nacionales e internacionales y actas).